

Talvez por estar comprometido en el plan el hermano del presidente, éste anduvo magnánimo con los colombianos comprometidos, pues pudieron continuar viviendo en Costa Rica y Pizarrito murió algunos años después en San José.

El general Guardia desterraba siempre a la isla del Coco a todos los que intentaban hacerle alguna revolución.

El general Guardia tenía especial cariño por los colombianos y a los que le solicitaban colocación los colocaba en el acto y en muy buenos puestos si eran personas de capacidades.

Recuerdo entre otros a un señor Posada que era un bohemio pero muy inteligente. Lo colocó con un gran sueldo como corrector de la imprenta oficial. Una vez entré a su cuarto con otro colombiano amigo de Posada, el cual estaba recostado muellemente en una hamaca. Al ver al amigo que entraba, le dijo Posada:

—Aquí ganándome mis \$ 300 sin hacer nada, y tal parece que era en efecto.

Nuestros Ministros.

En 1880 estuvo como ministro de Colombia en Costa Rica, según entiendo para arreglar la cuestión límites, el Dr. Carlos Holguín. No sé por qué el gobierno de Costa Rica no le hizo buena acogida al Dr. Holguín, quien se regresó a Colombia pocos días después de su llegada.

El Dr. Holguín estuvo de visita en el Seminario y allí tuve el honor de conocerlo. Se manifestó muy complacido al saber que habíamos seis colombianos en el seminario y especialmente mis hermanos y yo, pues el Dr. Holguín era amigo de mi padre.

Poco tiempo después de la llegada del doctor Quijada que el doctor Patiño me encontró.

El día de su regreso me encontró. —¿Quieres ir a Acajutla? —Se va hoy y vamos a traer varios colombianos. —Es la reunión.

Al llegar al hotel estaba el Presidente, unamos puesto en los trenes de primera y otro en los licores y algo de comestibles zaron desde que partió Alajuela.

Despedimos allí a los colombianos inmediatamente.

Entre los concurrentes a la reunión, siendo uno de ellos el Dr. Holguín, el cual me habló antes, el cual me improvisar y nos daban algunas diversiones y graciosas.

El Padre Merceron.

Se apareció en el seminario con el apellido Merceron, mis padres, por espíritu de Dios, dieron alojamiento.

Estaba medio chico cuando yo iba a creer que lo iban a echar mucho.